LA OPINION-EL CORREO DE ZAMORA
ZAMORA
14/06/13
Prensa: Diaria
Tirada: 7.503 Ejemplares
Difusión: 5.976 Ejemplares
Cód: 71509350
Página: 48
Sección: CONTRAPORTADA Valor: 1.335,00 € Área (cm2): 709,0 Ocupación: 70,21 % Documento: 1/1 Autor: Salamanca, Ical Núm. Lectores: 40000

Naruhito destaca el valor histórico de Castilla y León

Su alteza imperial, el príncipe Naruhito de Japón, destacó ayer en Salamanca el «incalculable» valor histórico que albergan algunas de las ciudades de la región que ha tenido la oportunidad de conocer y como ejemplo citó Segovia, Ávila, León y Salamanca, lugares a los que acudió durante su primera visita a Castilla y León en 1985. Naruhito realizó estas declaraciones en el marco de su visita institucional a Salamanca, durante la celebración de un almuerzo de bienvenida ofrecido por el Ayuntamiento de la ciudad y la Universidad charra en el Colegio Arzobispo Fonseca.

SALUDOS. Naruhito, junto al alcalde de Salamanca, Alfonso Fernández Mañueco, en el balcón del Ayuntamiento de Salamanca. / Foto Ical

«¡Me ha mirado a los ojos!»

La emoción entre los japoneses residentes en Salamanca se deja notar en la visita del príncipe heredero nipón

Salamanca, ICAL

A Miza todavía se la notaba emocionada media hora después de que el heredero al trono de su país, Japón, se hubiera acercado a ella a apenas un metro en su recorrido hacia el Ayuntamiento de Salamanca. «¡Me ha mirado a los ojos!» repetía intentando encajar aún que el príncipe Naruhito hubiera intercambiado mirada con ella. Era la primera vez en su vida que le pasaba algo así, remarcó.

Esos gestos, cotidianos en una monarquía como la española en la relación con los ciudadanos, son, sin embargo, muy excepcionales en las estrictas normas protocolarias de la tradición japonesa. Posiblemente Miza jamás volverá a tener una oportunidad así en su vida, y menos en su país donde la diferencia jerárquica es muchísimo más palpable.

Paciente, Miza esperó sin agobios la llegada del heredero en una Plaza Mayor un tanto desangelada junto a Kaio y Tomomi, dos de sus compatriotas que, como ella, aprenden español en la Universidad de Salamanca. Una sonrisa permanente se dibujaba en sus caras, ansiosas por contarles a sus familiares y amigos lo que acababa de sucederles en el monumento más emblemático de Salamanca.

Nunca lo olvidarán, al igual que Yurika y Yen, una pareja de estudiantes japoneses veinteañeros que, a muy pocos metros de las primeras, disfrutaron del cercano paseo del príncipe a quien vieron «muy tranquilo». Hasta hoy, únicamente habían visto al hijo de Akihito y Michiko en las pantallas de televisión. El heredero no los defraudó «porque se le ve igual». Lo que sí les decepcionó fue la poca gente que, a su modo de ver, se acercó a conocer a Naruhito en persona teniendo en cuenta que para los nipones es, hoy por hoy, «un símbolo y un gran embajador». «Le saludé y me contestó», aseguraba Yen un tanto extrañado porque la relación entre el pueblo y la realeza de su país «suele ser mucho más distante». En cuanto al respeto que la sociedad siente por ellos, el joven japonés explicó que se respeta a la familia imperial «pero no hay mayores sentimientos hacia ellos». A Yurika, sin embargo, el papel que juegan los emperadores y sus familiares le gusta «mucho». Los compatriotas del heredero de Japón salpicaron con su presencia las calles de la capital del Tormes para contemplar un hecho histórico que algunos llegaron a calificar de insólito. No todos los días se puede ver a uno de los representantes más altos de tu país caminando como un ciudadano más y, sobre todo, mezclándose con la gente. Una sutil reverencia servía para agradecer al futuro Emperador el gesto hacia sus compatriotas.

FOTO ICAL

Naruhito observa uno de los incunables de la biblioteca antigua de la Universidad de Salamanca.

FOTO ICAL

Herrera asiste al almuerzo ofrecido a Naruhito.

FOTO ICAL

El príncipe nipón recibe las llaves de la ciudad.

Más tarde, Su alteza imperial, el príncipe Narhuito, heredero de Japón, elogió en el Ayuntamiento de Salamanca a la ciudad del Tormes «por ser una de las etapas de la "Vía de la Plata" y un centro académico de referencia". De igual forma, y tras firmar en el Libro de Oro del Ayuntamiento, agradeció el homenaje municipal "en un escenario tan ilustre y una tierra plena de recuerdos". Salamanca, añadió, "es un arca del tesoro donde las edificaciones históricas como la Plaza Mayor configuran su paisaje urbano».

Precisamente, bajo uno de los arcos del ágora salmantina, figura desde ayer una inscripción que recuerda la visita del heredero imperial. Mientras la contemplaba, el alcalde, Alfonso Fernández Mañueco, le hacía saber que por esa zona transitan cada día miles de personas de manera que recordarán de ésta forma «el honor que supone su visita». Su alteza imperial hizo también referencia a los miles de turistas y estudiantes de su país que recalan en la ciudad «fascinados por sus abundantes atractivos».